



El profesor Covarrubias

aug 85 20

25

Por Marino Muñoz Lagos



La Prensa Austral, Punta Arenas, 18-I-1990 p. 2.

Le recordamos como si fuese hoy en sus clases de química en el liceo de hombres de Concepción, situado frente al parque Ecuador, en la avenida Víctor Lamas. Detrás del parque se establecía la muralla verde y oto del cerro Caracol, con sus atomos relucientes de monedas cuando el mes de septiembre proclamaba a los cuatro puntos cardinales el arribo de la primavera. En la esquina que formaban la avenida Víctor Lamas y la calle Caupehican hacía su clases de química el profesor Alejandro Covarrubias Zagal. 1909-89

Nunca tuvimos ocasión de ser sus alumnos, pero su fama de maestro traspasaba los muros del recinto lectivo. Este liceo periquita se caracterizaba por la calidad de su cuerpo docente, donde había desde sabios hasta investigadores, pasando por numerosas personalidades del quehacer cultural sureño. Su edificio, que ocupaba una manzana completa, incluía laboratorios, salón de actos, canchas deportivas, biblioteca y tres pisos donde se enseñaba desde la cuarta preparatoria hasta el sexto año de humanidades. Algo quedaba allí de la herencia pedagógica de Enrique Molina Garmendia, uno de sus rectores más preclaros, cuyo nombre ostenta actualmente el liceo de nuestros añosos.

En 1944 volvimos a encontrarnos con Alejandro Covarrubias, esta vez en la lluviosa ciudad de Victoria. Llegábamos como alumnos de la Escuela Normal que entonces dirigía; allí le conocimos de cerca. No se nos borra de la memoria el día en que nos recibió en la puerta de entrada del establecimiento, para señalarnos el lugar que ocuparíamos en los dormitorios y el rincón de nuestra sala de estudios. Todo con una amabilidad digna de un padre y una ternura propia de un hacedor de maestros.

Cuando ya nos familiarizamos con la escuela, empezamos a publicar el primer periódico mural que tuvo el plantel en su segunda etapa: se trataba de un vocero de los estudiantes titulado "Mañío" -noble madera de la zona- que se exhibía en el pizarrón informativo todos los lunes. Covarrubias proporcionaba la máquina de escribir con que se editaba el diario. Era una máquina para componer música que

no sabemos cómo nos servía para hacer encuadrar las crónicas internas dentro de su modesto formato.

Desde la pizarra del periódico "Mañío", Covarrubias nos llevó a la revista "Los Pinos", órgano oficial de la Escuela Normal de Victoria. Allí nos enseñó muchas cosas, desde poesía hasta agricultura, desde botánica hasta música, desde lealtad hasta compañerismo. Nos hizo combinar los elementos de la ciencia con los valores humanos. Poco antes de morir, en su libro "Profesores chilenos en América Latina", hablaba de sus colegas con íntima pasión:

"El ambiente general del Pedagógico era muy estimulante. Desde luego, no había pago de matrícula y los estudiantes de provincia podíamos estudiar libres de tan importantes preocupaciones. La convivencia estudiantil era realmente ejemplar, al margen de toda suerte de egoísmos. Las relaciones con los profesores era abierta y sincera de ambas partes; en la breve rectoría de D. Pedro León Loyola, se hizo una evaluación del profesorado y en tal ocasión tuvimos la satisfacción de defender a todos nuestros ilustres maestros alemanes. Los directores eran accesibles como todos nuestros profesores, y algunos, como el Dr. Gálvez, nos sacaba a pasear los festivos y domingos".

Un alma excepcional como la del maestro Alejandro Covarrubias Zagal escuda estas palabras de su puño y letra. Desde la lluvia tenaz del invierno de Victoria y el pizazo de sus locomotoras ferroviarias los años se suceden con notoria porfía. Vayan estas líneas para el querido profesor fallecido en La Serena el 13 de enero de 1989, hace un año ya cumplido.

El profesor Covarrubias [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El profesor Covarrubias [artículo] Marino Muñoz Lagos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile